

Jueves 28 de Julio de 2022 | Matutina para Menores | El cesto de duraznos

Descripci3n



El cesto de duraznos

â??El SeÃ±or mira desde los cielos; Â©l ve a todos los hijos de los hombresâ?• (Salmo 33:13).

Una tarde Carlos querÃa ir a jugar a la casa de su amigo, pero quiso sorprenderlo. Al llegar, vio que en la entrada antes de la puerta de su amigo habÃa un cesto con unos duraznos grandes y muy apetitosos. A

Carlos le encantaban las frutas, pero especialmente los duraznos; entonces pensó: ¿Aún no he tocado el timbre, mi amigo no sabe que yo tengo planes de venir a verlo; por lo tanto, puedo perfectamente tomar dos o todos los duraznos que entren en mis manos y salir rápidamente corriendo. Nadie se enterará?•.

Estuvo mirando esos duraznos un buen rato y finalmente se dijo a sí mismo: ¿Pensándolo bien, si yo tomo estos duraznos será un robo, y desde niño mis padres me han enseñado que es un pecado. Además, la Biblia dice que, aunque podamos engañar a los hombres, Dios lo ve todo?•. Decidió irse, así que se dio la media vuelta, sin siquiera llamar a su amigo y se fue.

El abuelo de su amigo había observado toda la escena sin que Carlos se percatara. Entonces, antes de que Carlos se alejara más, lo llamó y le dijo:

¿He visto tu lucha interior por querer tomar esos duraznos y quiero felicitarte por ganar esa batalla. ¡Venciste ante la tentación!, de modo que voy a premiarte. Puedes llevar todo el cesto de duraznos. Serán para ti.

¿¿Todo el cesto? ¿preguntó Carlos, asombrado.

¿¿¡Sí! Todo el cesto para que lo disfrutes con tu familia. Tenemos un huerto y hay muchos más duraznos que podremos cosechar para nosotros ¿respondió el abuelo.

Así fue como este niño fue a su casa con su cesto cargado de duraznos y su corazón rebosando de alegría, no solo porque amaba comer frutas, sino más bien por haber triunfado sin ceder a la tentación.

Muchos niños aparentan ser buenos, amables y honestos cuando los están mirando, pero al quedar solos son capaces de hacer muchas cosas incorrectas, y se engañan pensando que nadie los ve. Sin embargo, nuestro amado Padre celestial lo ve todo, lo bueno y lo malo, y se entristece al ver actitudes tan deshonestas como estas. Ellos son los que crecen engañando, copiando en los exámenes, mintiendo e intentando quedar bien a los ojos de los demás.

Sé honesto; que tus pensamientos y actos siempre agraden a Dios, sin importar si te están mirando o no.

Nina